

Joel 1 - Reina Valera 1995

1. Palabra de Jehová que vino a Joel hijo de Petuel.[1] [2]

2. "Oíd[3] esto, ancianos,[4]

y escuchad, todos los moradores de la tierra.

¿Ha acontecido algo semejante en vuestros días

o en los días de vuestros padres?

3. De esto contaréis a vuestros hijos,

y vuestros hijos a sus hijos,

y sus hijos a la siguiente generación.[5]

4. Lo que dejó la oruga[6]

se lo comió el saltón;

lo que dejó el saltón

se lo comió el revoltón;

y la langosta se comió

lo que el revoltón había dejado.[7]

5. "Despertad, borrachos,[8] y llorad;

gemid, todos los que bebéis vino,

porque el vino se os ha quitado de vuestra boca.

6. Porque un pueblo fuerte e innumerable[9]

subió a mi tierra;

sus dientes son dientes de león,

y sus muelas, muelas de león.

7. Asoló mi vid y descortezó mi higuera;

del todo la desnudó y derribó;

sus ramas quedaron blancas.

8. "Llora tú,

como joven vestida de ropas ásperas

por el marido de su juventud.

9. Desapareció de la casa de Jehová

la ofrenda y la libación;

los sacerdotes ministros de Jehová

están de duelo.

10. El campo está asolado[10]

y se enlutó la tierra,

porque el trigo fue destruido,

el mosto está pasado

y se perdió el aceite.

11. "Confundíos, labradores;

gemid, viñadores, P 1/3

Joel 1 - Reina Valera 1995

por el trigo y la cebada,
porque se perdió la mies del campo.

12. La vid está seca y pereció la higuera;
también el granado, la palmera y el manzano:
Todos los árboles del campo se secaron.

Y así se extinguió el gozo
de los hijos de los hombres.

13. "Vestíos de luto^[11] y lamentad, sacerdotes;
gemid, ministros del altar;
venid, dormid con ropas ásperas,
ministros de mi Dios;
porque quitada es de la casa de vuestro Dios
la ofrenda y la libación.^[12]

14. Proclamad ayuno,^[13] convocad asamblea,
congregad a los ancianos
y a todos los moradores de la tierra
en la casa de Jehová, vuestro Dios,
y clamad a Jehová.^[14]

15. "¡Ay del día!,
porque cercano está el día de Jehová;^[15]
vendrá como destrucción
de parte del Todopoderoso.^[16]

16. ¿No fue arrebatado el alimento
de delante de nuestros ojos,
la alegría y el placer
de la casa de nuestro Dios?

17. El grano se pudrió debajo de los terrones;
los graneros fueron asolados
y los silos destruidos
porque se había secado el trigo.

18. ¡Cómo gemían las bestias!
¡Cuán turbados andaban los hatos de los bueyes,
porque no tenían pastos!
Y fueron también asolados
los rebaños de las ovejas.

19. "A ti, Jehová, clamaré;
porque el fuego consumió los pastos del desierto,
la llama abrasó los árboles del campo. *P 2/3*

Joel 1 - Reina Valera 1995

20. Las bestias del campo
bramarán también a ti,
pues se secaron los arroyos de las aguas,
y el fuego consumiolas praderas del desierto.

Reina Valera 1995 Tomado de la versión Reina-Valera 1995 Reina-Valera 95®© Sociedades Bíblicas Unidas , 1995 Usado con permiso *P 3/3*